



RCF 8369

Cada cierto tiempo, desaparece a la bandada desde su columna de *El Mercurio*. Y no es que lo haga el loto. Generalmente, los perdigones -algunas más gruesos que otros- quedan doliendo y molestando durante un par de semanas o meses, amén del saludable alboroto que cande entre las diversas especies de volátiles que surcan los cielos más bien grises de la patria. En la Plaza del Mulato Gil de Castro, donde tiene su librería, sentado en un escaño más bien oculto a la vista de los paseantes (porque, dice, "yo soy una especie de mueble de estilo: la gente me ve y empieza a acercarse", lo que de hecho ocurre en el curso de la entrevista), Lafourcade explica sus inquietudes y optimismos sobre "ese concepto volátil y misterioso que se llama la cultura". Poseedor de una desconfianza casi biológicamente arraigada hacia el Estado y sus instituciones culturales, el escritor afirma que bastaría con unas cuantas medidas para que las cosas empezaran a andar mejor; a saber: disminución del IVA a los libros -como en España, donde productos de primera necesidad como "las patatas, la leche el pan y el libro" pagan un impuesto privilegiado-, exenciones tributarias para la industria editorial y las importaciones del ramo, y una televisión "que cumpla algunos deberes de servicio cultural hacia el país y no esté entregada únicamente a producir dinero".

«Cuál es su visión, en este momento, de la cultura en Chile?»

«Me parece advertir unos síntomas inquietantes de oficialismo cultural, es decir, de anticultura. Es tan complejo este problema de la vida cultural de un pueblo, que apenas entran a tallar las instituciones -particularmente las instituciones políticas y de gobierno-, se debilita el proceso. Se debilita porque el quehacer cultural vivo

muy cómodamente respirando la libertad, los aires de la libertad, y cuando el paternalismo cultural de un régimen intenta reducir al intelectual, mediante becas, viajes, premios y otro tipo de recompensas, éstas adquieren misteriosamente la calidad de sobornos y de inmediato inhiben la libertad creadora de los escritores, que empiezan ya a trabajar para los miembros del jurado, para el ministro que esté a cargo del comité que selecciona, para el régimen... Eso ha sucedido en todos los sistemas del mundo donde se ha querido trabucar el proceso cultural a través de una institución. Eso sucedió particularmente en los regímenes socialistas: la cultura de la revolución cubana, la cultura de la revolución rusa, la cultura en todos los países del este.

Entonces si el intelectual, por derecho, es básicamente el transgresor, ¿de qué manera puede desarrollar estas calidades metido en una estructura de gobierno? ¿Difícil, no?»

«¿Hay signos de ese paternalismo cultural en Chile?»

«Sí: el Fondart y toda una serie de instituciones que han surgido últimamente están de alguna manera condicionando la libertad de las nuevas generaciones y de algunos viejos. Los viejos ya no tienen arreglo, pero las nuevas generaciones deberían actuar con más independencia. Están poniéndose negociaditos, y eso no está bien.»

«En todo caso, aquí se trata de una institucionalidad bastante más modesta que la que pudieron montar, por ejem-

plio, los socialismos.

«Por supuesto, pero están manejando algunas platas, tienen tres o cuatro millones de dólares al año que reparten, y con eso podrían hacer muchas cosas. Esa plata podrían destinarla a crear bibliotecas en todo el país, que son urgentes. Todo el proceso está mal enfocado. Este domingo (25 diciembre) escribo precisamente sobre eso, a propósito del cambio de ministro de Educación. Este ministro de Educación, que me pareció a mí pésimo, desde que lo vi le sentí el olor al gran burócrata de la educación internacional, entró a trabajar una idea que existe en este gobierno -y en el anterior- en el sentido de que la educación y la cultura son productos -son más bien resultados que productos- y que hay que tratarlas como



ENRIQUE LAFOURCADE

PASANDO Y PASANDO

"Los comunicadores sociales, como los llaman aquí, hay un 30 por ciento con talento y el resto son bobos, cretinos, seres inferiores que no deberían estar en esos oficios, están haciendo daño".

Hay 2097 (26.9.94)

p. 58-59-60

Pasando y pasando [artículo] Carlos Maldonado.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Maldonado R., Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pasando y pasando [artículo] Carlos Maldonado. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile